



LA BASE NAVAL DE SEBASTOPOL TRAS LA ANEXIÓN RUSA DE CRIMEA

Augusto CONTE DE LOS RÍOS
Magíster en Paz, Seguridad y Defensa (UNED)



Introducción



A crisis de Ucrania nace desde el mismo momento de su independencia y de su divorcio de Moscú. La anexión de Crimea recuerda en muchos aspectos a la historia de los Balcanes (Biersack y O’Lear, 2014), con la Federación de Rusia haciendo de Imperio austrohúngaro y Ucrania ejerciendo las veces de Serbia .

Todo empezó un 8 de diciembre de 1991 con la caída de la extinta Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) y su posterior colapso, que provocaron la ruptura y el cambio geopolítico más



Incorporaciones de países del Este a la Alianza Atlántica. (Fuente: OTAN).

rápido de la Historia. Han pasado ya 27 años, pero los conflictos y las tensiones que se produjeron se han recrudecido. ¿Cuál es el papel de Rusia? ¿Cómo percibe lo que hace poco formaba parte de su Imperio? ¿Qué estrategias busca en relación con las otras potencias? ¿Qué objetivos persigue y qué medios tiene para alcanzarlos?

De este colapso surgieron rápidamente diferentes grupos: la Comunidad de Estados Independientes (CEI) al frente de Rusia, destinada a mantener cierta coordinación con la antigua URSS; la Organización para la Democracia y Desarrollo Económico (GUAM), integrada originalmente por Georgia, Ucrania, Azerbaiyán, y Moldavia, que pretendían mantener su independencia, y por otro lado, las Repúblicas Bálticas (Letonia, Lituania y Estonia), que rápidamente se incorporaron a la Unión Europea (UE) y a la OTAN (Forsberg y Herd, 2015).

Los conflictos en este puzzle étnico se multiplican; vemos el caso de Georgia, enfrentada a Osetia del Sur y Abjasia, Moldavia y Transnistria; o más reciente el de Crimea tras su anexión en 2014 por la Federación Rusa (Gardner, 2016). La situación regional se mantuvo en un *impasse* durante años con muchas exrepúblicas aspirando a entrar en la OTAN o la UE, hasta que Rusia se fortaleció y quiso recuperar sus antiguos «derechos» (Charap, 2014).



Putin celebrando la anexión de Crimea. (Foto: internet).

La llegada de Putin nos hace pensar en un nuevo zar; su política choca con Europa y la OTAN y todo empieza a cambiar (Bukkvoll, 2016). Tras la incorporación de Rumanía y Bulgaria a la OTAN, Rusia se planta, renueva la abandonada Flota del Mar Negro e interviene en Ucrania, no quiere ser ninguneada y apuesta por la soledad (Rywkin, 2015).

Los movimientos democráticos y las llamadas «revoluciones de colores» precipitan los acontecimientos. En Ucrania las banderas de color naranja se transforman en cierto sentido en enseñas de guerra tras cambiar su Constitución en 2004. Se apuesta por fortalecer las regiones ucranianas prooccidentales de la antigua Galitzia austrohúngara frente a otras como Donbás, claramente a favor de un acercamiento hacia Rusia.

El período entre 2005 y 2010 se caracterizó por una virulenta rivalidad entre los partidos políticos, fuertemente divididos entre Rusia con Yushchenko y Europa con Yulia Tymoshenko. En 2010, Yanukóvich gana las elecciones presidenciales y vuelve a instaurar el viejo sistema presidencial. Nos encontramos en un momento marcadamente unipolar, con Estados Unidos enfrascado en su *Global War on Terrorism* (GWT), Europa con graves problemas económicos y Ucrania en un momento de gran inestabilidad, que le lleva a



La revolución «naranja» de Ucrania. (Foto: *El País*).

abrazar a la UE, y en noviembre de 2013 está a punto de firmar un acuerdo económico con la UE que hubiera supuesto un estímulo de miles de millones de euros en su maltrecha economía (1). Putin mueve ficha y llama a consulta a Yanukóvich, obligándole a renunciar a esta firma, tras amenazar con un posible corte en el suministro de gas que afectaría a toda Europa (Stulberg, 2015).

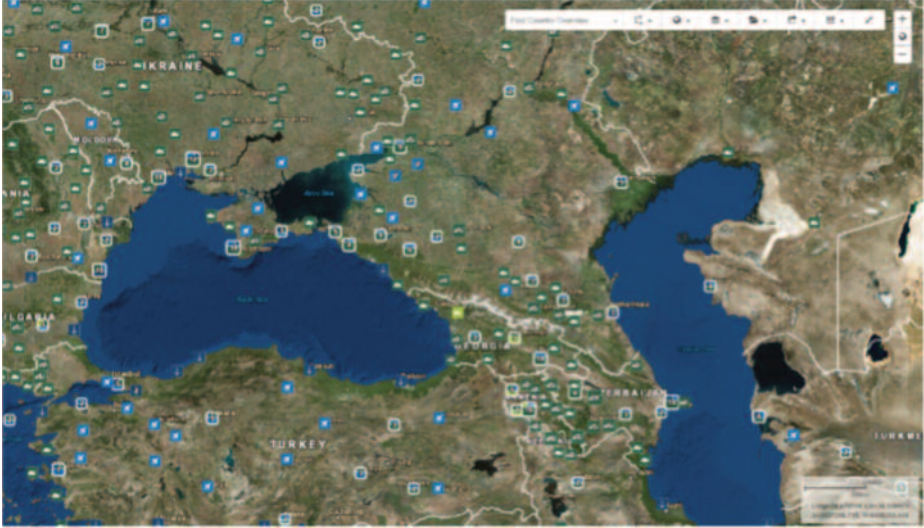
Este hecho suscita una fuerte oposición pública, con la ocupación de la Maidan Nezalezhnosti (plaza de la Independencia) por grupos de civiles armados con banderas naranjas, dando lugar a una revolución conocida como

Euromaidan (Ryabchuk, 2014). Yanukóvich emprende represalias y ordena a sus fuerzas emplearse a fondo contra los manifestantes. Bruselas amenaza con imponer fuertes sanciones económicas si no cesa esta violencia, y Rusia termina anexionándose Crimea.

Anexión de Crimea

En enero de 2014 comenzó el penúltimo acto: las protestas se fueron radicalizando y extendiendo por toda Ucrania, una serie de asesinatos indiscriminados por disparos de francotiradores «sin identificar» hacen aumentar las movilizaciones, unos a favor de integrarse plenamente en la UE y otros de mantener sus vínculos con la madre Rusia. Las exigencias dejan de ser económicas y se pide un cambio total de gobierno. Tras una visita relámpago de los ministros de Exteriores alemán, francés y polaco, Yanukóvich se reúne con los tres líderes de la oposición parlamentaria y firman un acuerdo (que nunca vio la luz pública); se convocan elecciones presidenciales para el 25 de mayo,

(1) Georgia y Moldavia sí firmaron el preacuerdo de asociación con la UE en la Cumbre de Vilna (2013).



Bases militares en la región del mar Negro. (*IHS Jane's*).

una nueva Constitución y la formación de un gobierno de unidad nacional liderado por Alexandr Turchínov. Cuando parece que todo vuelve a su sitio, la situación se precipita, la oposición obliga a Yanukóvich a abandonar el poder y este pide asilo en Rusia. El nuevo Gobierno aprueba una ley que impone el ucraniano como única lengua oficial y cambia otra vez la Constitución.

La región de Crimea, con Sebastopol a la cabeza, desconfió de esta nueva Constitución y convoca un referéndum pidiendo la independencia el 16 de marzo de 2014, que termina, como sabemos, con su «incorporación» a la Federación de Rusia (2). Se multiplican los levantamientos en Ucrania; las regiones de Donetsk y Lugansk convocan también su propio plebiscito de independencia; la salida de Crimea inclina la balanza en Ucrania hacia el lado de los europeístas, por lo que las regiones del este no quieren seguir unidas a un país con una clara deriva europea.

El conflicto no termina ahí. El 7 de abril de 2015 Donetsk se declara independiente, siguiéndole Lugansk el 28. Kiev reacciona imponiendo una operación militar de castigo en el este que deriva en una guerra civil. La OTAN y la UE se vuelcan en dar su apoyo a un débil Gobierno que surge de unas elecciones marcadas por los conflictos del este, mientras Rusia apoya a las regiones

(2) FERNÁNDEZ, Rodrigo (18.03.18): «Putín firma la anexión de Crimea a Rusia». *El País*. Disponible en https://elpais.com/internacional/2014/03/18/actualidad/1395125826_603105.html (consultado el 15 de octubre de 2018).

alzadas con armamento y tropas irregulares (3). El actual Gobierno de Ucrania es incapaz de solucionar el conflicto, que permanece como una guerra sin fin.

La anexión de Crimea ha vuelto a traer a la palestra el escenario del mar Negro: la base de Sebastopol, junto con la de Tartús en Siria, se ha convertido en foco determinante para la inteligencia naval de muchos países. Nos encontramos en definitiva con una vuelta a una nueva Guerra Fría, donde Crimea marca sin duda uno de los puntos de interés geoestratégico. Este artículo trata de actualizar la situación de las fuerzas navales presentes en este mar, haciendo hincapié en los nuevos submarinos que tanto juego han dado en estas profundidades, protagonistas de numerosas batallas.

La Flota rusa del Mar Negro

La incorporación de Rumanía y Bulgaria (4) a la OTAN ha hecho que el mar Negro deje de ser un coto privado de la Federación de Rusia y de Turquía. La OTAN lleva unos años realizando ejercicios como los BREEZE (5) o los SEA SHIELD (6) en estas aguas, contando casi siempre con la participación de una fragata española (7), normalmente integrada en la SNMG-2 (8). Este aumento de la presencia de buques de la Alianza Atlántica en los considerados por Rusia como sus dominios ha hecho que se elevara el tono de protesta ante Turquía y que se haya reclamado en numerosas ocasiones la aplicación del Tratado de Montreux, que regula el paso de los buques de guerra por los estrechos turcos y el tiempo que estos pueden permanecer en el mar Negro (Delanoë, 2014).

Los datos disponibles muestran que Rusia ha incrementado su presencia en Crimea, destacando el caso de los submarinos que han visto adelantadas sus entregas entre seis meses y un año antes de lo previsto. Esto es un cambio

(3) «Rusia seguirá ayudando a Donetsk y Lugansk». Disponible en <https://mundo.sputnik-news.com/politica/201806071079368128-rusia-donbas-que-ayuda-brinda/>. Consultado el 15 de octubre de 2018.

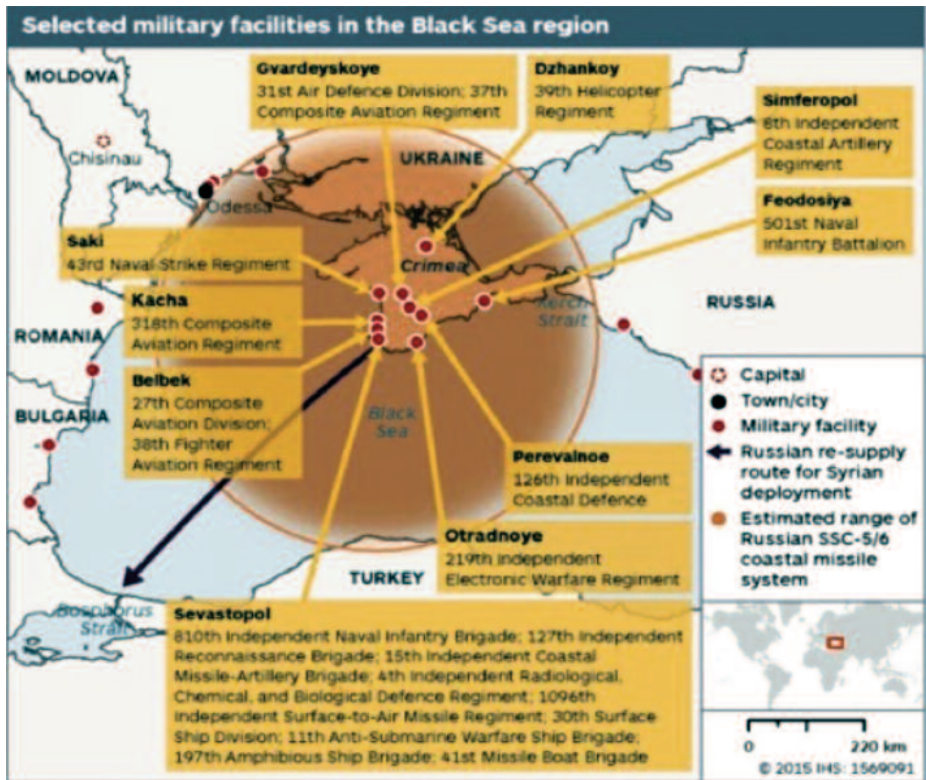
(4) «La OTAN fortalecerá su presencia terrestre en Rumanía y Bulgaria, declaró el embajador de Estados Unidos ante la OTAN, Douglas Lute». Disponible en <https://mundo.sputnik-news.com/europa/201610251064356729-otan-rumania-bulgaria-presencia/>. Consultado el 15 de octubre de 2018.

(5) «NATO. Groups exercise in the Black Sea». Disponible en <https://mc.nato.int/media-centre/news/2018/nato-groups-exercise-in-the-black-sea.aspx>. Consultado el 15 de octubre de 2018.

(6) «Romania hosts NATO Allies for major Black Sea exercise», 13-5-2018. Disponible en https://www.nato.int/cps/us/nato/hq/news_154386.htm. Consultado el 15 de octubre de 2018.

(7) VILLAREJO, Esteban (10-5-2018): «Mar Negro: una fragata española en las maniobras con la OTAN». ABC. Disponible en <http://abcblogs.abc.es/tierra-mar-aire/public/post/espana-mar-negro-otan-24376.asp/> (consultado el 15 de octubre de 2018).

(8) «Standing NATO Maritime Group Two (SNMG-2)». Disponible en <https://mc.nato.int/snmg2.aspx>. Consultado el 15 de octubre de 2018.



Principales bases en Crimea. (IHS Jane's).

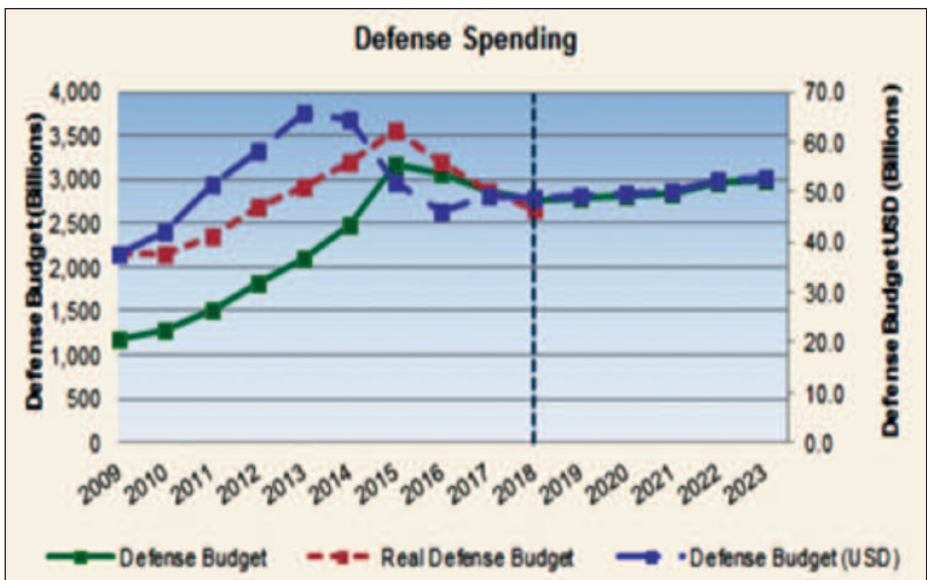
significativo respecto a hace una década, cuando los proyectos de construcción naval se retrasaban y las entregas se alargaban, llegando incluso a abandonarse alguna construcción (9).

Tras la anexión de Crimea, la Marina rusa ha fortalecido su presencia naval en Sebastopol, empezando con una flotilla de seis submarinos convencionales de la clase *Varshavyanka* (Proyecto 636.3), que casualmente habían sido encargados solo un año antes de la anexión. ¿Será una casualidad la entrega de estas unidades entre 2014 y 2016? Esto apuntala el fuerte incremento del gasto en Defensa; basta ver la rampa empinada que se produce entre 2010 y 2014, justo cuando empezaron los problemas en Ucrania.

(9) IHS Jane's. Lora Chakarova (6-5-2016): «Black Sea NATO members call on their allies». Disponible en https://www.janes.com/images/assets/208/60208/Black_Sea_NATO_members_call_on_their_allies.pdf (consultado el 15 de octubre de 2018).



Previsión de fuerzas rusas en Crimea. (IHS Jane's).



Gastos en Defensa en la Federación de Rusia. (Forecast International).



Fragata del Proyecto 11356 *Almirante Makarov*. (RIA *Nóvosti*/Alexey Danichev).

La Flota del Mar Negro ha recibido desde entonces 34 buques, seis submarinos, 28 unidades de superficie, 45 aviones y varios helicópteros. Actualmente está prevista la construcción de seis fragatas clase *Admiral Grigorovich*, habiéndose recibido recientemente la tercera de la serie, como podemos ver en la fotografía, tomada poco antes de su incorporación a la Flota (10).

También se han encargado varias corbetas «misileras» de la clase *Buyan-M*, algunas para la Flota del Mar Negro, concretamente la *Serpukhov* y *Zelyony Dol*, cuarta y quinta de la serie, que ya han sido desplegadas en Siria, donde han podido probar los misiles de crucero Kalibr. La última en ser botada fue la *Stavropol* el 12 de julio de 2018 (11).

Rusia apuesta por los submarinos convencionales; su discreción les permite actuar de manera impune, y las características del mar Negro hacen innecesarios los modernos y complicados sistemas anaeróbicos AIP o de propulsión nuclear. El desplome de la Unión Soviética hizo desaparecer cualquier ventaja de los submarinos rusos al caer en manos occidentales mucha información.

(10) *Red Samovar*. «La fin de la Marine Russe?» (22-7-18). Disponible en <https://redsamovar.com/2018/07/22/analyse-la-fin-de-la-marine-russe> (consultado el 15 de octubre de 2018).

(11) *TASS Russian News Agency*. «Russian shipbuilders lay down cruise missile corvette» (12-7-18). Disponible en <http://tass.com/defense/1012847> (consultado el 15 de octubre de 2018).



Corbeta *Buyan-M Serpukhov* transitando por los estrechos turcos. (@alperbolser).

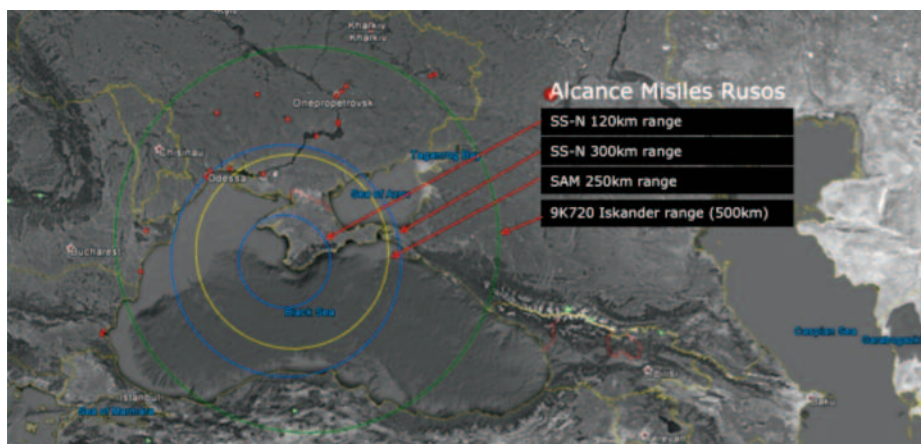
Sin embargo, hoy en día, con esta nueva serie *Kilo* mejorada en combinación con el misil Kalibr (12) han conseguido volver a primera línea.



Submarino del Proyecto 636.3 escoltado por la corbeta *Kasimov* en tránsito al mar Negro. (Foto: Oleg Kuleshov).

Los conflictos marítimos también han evolucionado; ahora, aunque no es descartable, parece más difícil un enfrentamiento en aguas abiertas. Las zonas de conflicto más probables son las aguas litorales, poco profundas, donde se limita la operatividad de los submarinos nucleares y el empleo de los sonares. Esto favorece la acción de los convencionales o de las unidades de mediano porte, armados con misiles de superficie y ataque a tierra.

(12) *IHS Jane's*. «Game changer: Russian sub-launched cruise missiles bring strategic effect». Disponible en https://www.janes.com/images/assets/147/70147/Game_changer_Russian_sub-launched_cruise_missiles_bring_strategic_effect_edit.pdf (consultado el 15 de octubre de 2018).



Alcance de misiles rusos. (IHS Jane's).

Los nuevos conflictos híbridos también benefician el empleo de estos submarinos, ideales para el apoyo de las operaciones especiales o el lanzamiento del temido misil Kalibr.

El incremento de submarinos en el mar Negro

Rusia no se ha limitado a emprender medidas diplomáticas, sino que también ha iniciado un plan de rearme de su Flota en el Mar Negro (Vitko, 2017), empezando con sus submarinos de la clase *Varshavyanka* (Proyecto 636.3 o 636M), conocidos en la OTAN como *Black Hole* o *Agujero Negro* por su gran sigilo (13). El plan ruso ha sido reforzar su Flota con seis de estas unidades, además de una decena de corbetas y fragatas, todas compatibles con el Kalibr, lo que supone una diferencia estratégica en el mar Negro (14).

Hasta 2014, Rusia solo contaba con dos submarinos de tipo convencional: uno de la clase *Kilo* Proyecto 887, el *Alrosa*, que tuvo la oportunidad de visitar la ciudad de Cartagena en mayo de 2011 durante su participación en BOLD MONARCH 2011, ejercicios de la OTAN de salvamento y rescate de

(13) MAÍZ SANZ, Julio (28-4-18): «Un submarino ruso persigue durante varios días a otro nuclear británico de la clase *Astute*». *Defensa.com*. Disponible en <https://www.defensa.com/rusia/submarino-ruso-persigue-durante-varios-dias-otro-nuclear-clase> (consultado el 15 de octubre de 2018).

(14) *RIA Nóvosti*. ANDREI COTS (3-4-2108). «¿Qué naves fortalecerá la Armada rusa para 2020?». Disponible en https://ria.ru/defense_safety/20180403/1517784281.html?inj=1 (consultado el 15 de octubre de 2018).



Fotografía de un submarino *Kilo* en la Base Naval de Novorossiysk. (IHS Jane's).



Submarino *Kolpino*. (Foto: Admiralty Shipyard/Rubin).

submarinos. El otro era de la clase *Tango*, y ya se encuentra dado de baja; lo mismo que el *Aporizhzhya*, de la clase *Foxtrot* de la Marina de Ucrania, que volvió a pasar a manos rusas junto a otras unidades ucranianas que había en Sebastopol en el momento de anexionarse Crimea.

El 17 de septiembre de 2015 llega el submarino *Novorossiysk*, primero de la clase *Varshavyanka*, al que siguen-

ron otras cinco unidades de la misma clase *Kilo* modificada, siendo el último en incorporarse el *Kolpino*.

El *Novorossiysk* y sus hermanos son una versión mejorada del Proyecto 636/877 o clase *Kilo*, serie que comenzó a operar a fines de la década de 1980 y de la que hay diferentes variantes (*Amur*, *Lada*, *Yuan*, *Paltus* o *Varshavyan-*

ka, por ejemplo). Actualmente la Flota del Mar Negro cuenta con las siguientes unidades de esta la clase *Kilo* mejorada, conocida como Proyecto 636.3 o 636M (15).

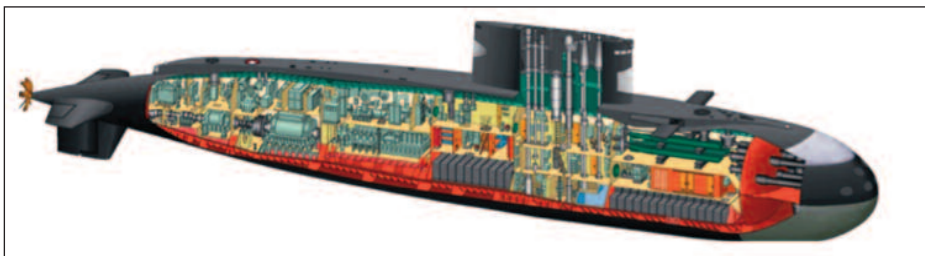
SUBMARINO	QUILLA	BOTADURA	ENTREGA
<i>Novorossiysk</i>	20/8/2010	28/11/2013	22/8/2014
<i>Rostov Na Donu</i>	21/11/2011	26/6/2014	30/12/2014
<i>Stary Oskol</i>	17/8/2012	28/8/2014	25/6/2015
<i>Krasnodar</i>	20/2/2014	25/4/2015	5/11/2015
<i>Veliky Novgorod</i>	30/10/2014	17/3/2016	25/10/2016
<i>Kolpino</i>	30/10/2014	31/5/2016	24/11/2016

Tabla 1. Submarinos de la Flota del Mar Negro. (*Jane's Fighting Ship*).

Estos nuevos submarinos clase *Varshavyanka* cuentan con un desplazamiento en inmersión de 3.125 t y una autonomía de 11.000 km con 45 días de resistencia. El coste por unidad es de unos 300 millones de dólares, bajando incluso hasta los 150 en el caso de China (16). Están diseñados para espacios confinados y cuentan con unos exigentes estándares de reducción de ruido que los hacen prácticamente indetectables.

Están equipados con cuatro tubos de 533 mm y pueden seguir automáticamente hasta cinco blancos, todo gracias al potente sistema de combate MVU 110EM que integra el moderno sonar MGK-400 (*Shark Gill*).

La combinación de su diseño con los modernos misiles de ataque a tierra 3M14 Kalibr los convierte en un arma ideal en conflictos híbridos como el de



Submarino clase *Varshavyanka* o Proyecto 636M-636.3. (Rubin).

(15) RUBIN: «Proyecto 636». Disponible en http://ckb-rubin.ru/fileadmin/editor/listovki/636_eng.pdf (consultado el 15 de octubre de 2018).

(16) Forecast International. Informe del Proyecto 877 (*Kilo*).



Lanzamiento de un misil de crucero desde el *Rostov-na-Donu*. (RIA NÓVOSTI).

Siria, donde han demostrado un excelente resultado (17). En diciembre de 2015, el *Rostov-on-Donu* fue utilizado en operaciones de combate por primera vez, disparando cuatro misiles Kalibr sobre la ciudad de Raqqa (18).

Rusia ha construido más de 50 submarinos de la clase *Kilo* en sus diferentes configuraciones (Proyectos 877/636). Se tratan de submarinos sumamente versátiles para la Marina rusa y un éxito en sus ventas a terceros, llegando a exportarse a países como Argelia (19), China, Vietnam, Polonia, India e Irán, entre otros.

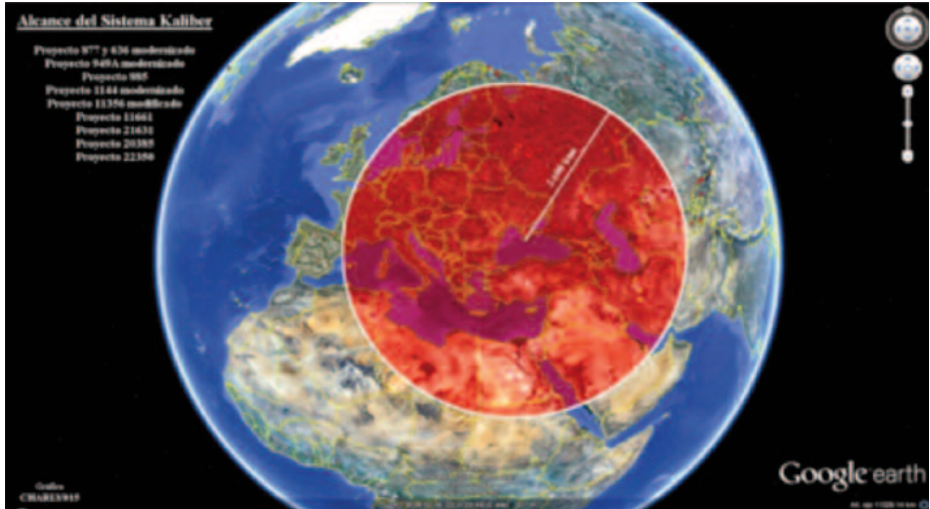
Conclusiones

La construcción y el despliegue de submarinos rusos en un corto espacio de tiempo ha cambiado la geopolítica del mar Negro. La nueva versión de los

(17) *IHS Jane's*. FABEY, Michael (8-10-2018): «Commander for US Naval Forces Europe cites Russian submarine concerns». Disponible en <https://www.janes.com/article/83634/commander-for-us-naval-forces-europe-cites-russian-submarine-concerns> (consultado el 15 de octubre de 2018).

(18) El primer lanzamiento del misil Kalibr sobre Siria desde un submarino ruso fue el 8 de diciembre de 2015, cuando se dispararon cuatro armas desde el *Rostov-na-Donu*. La segunda y última vez, que se sepa, fue el 19 de marzo de 2017.

(19) «Algerian Navy getting ready to receive another Kilo class sub» (26-4-2018). Disponible en http://www.defencweb.co.za/index.php?option=com_content&view=article&id=51501:algerian-navy-getting-ready-to-receive-another-kilo-class-sub&catid=51:Sea&Itemid=106 (consultado el 15 de octubre de 2018).



Alcance del misil Kalibr lanzado desde Crimea. (Taringa!).

clase *Kilo* modificada (Proyecto 636.3) se ha convertido en su protagonista y constituye la espina dorsal de las exportaciones de submarinos y proporciona una enorme ventaja estratégica a Rusia, dominando un espacio marítimo tan importante como el mar Negro.

La anexión de Crimea en 2014 también ha jugado un papel fundamental en la geopolítica rusa del Mediterráneo oriental y su intervención en la Guerra de Siria. La base de su nueva Flotilla de Submarinos en Sebastopol permite el despliegue de estas sigilosas unidades por todo el Mediterráneo. Esta amenaza congela el efecto llamada de posibles candidatos a ingresar en la OTAN, una Alianza a la que le resulta complicado hacer presencia en una zona limitada por el Tratado de Montreux y ante sus miembros más débiles, Rumanía y Bulgaria.

El bajo precio de estos submarinos, su reconocida fama y la facilidad que tienen los astilleros rusos para construirlos hace que sean muy atractivos a terceros países interesados en incorporar este tipo de armas en sus arsenales. Argelia ya ha comprado varias unidades y tiene pendiente dos más. Egipto y



Detalle de la hélice del *Kolpino*.
(World of Weapon. Agencia TASS).



La corbeta *Zelyony Dol* cruzando los estrechos. (*Bosphorus Naval News*).

Libia perdieron su capacidad submarina y ahora no se encuentran en disposición de renovarla, pero Marruecos parece seguir interesado en adquirir submarinos.

Las previsiones son que Rusia siga incorporando unidades de superficie a su Flota del Mar Negro, de medio tamaño, lejos de las viejas aspiraciones soviéticas de contrarrestar el peso y poderío de los grandes buques de la Sexta Flota estadounidense. Las lecciones de Siria y la realidad del mar Negro aconsejan este tipo de dimensiones más pequeñas, diseñadas para aguas litorales y escenarios híbridos propios del siglo XXI, una flota especializada en navegar por espacios angostos y en negar el acceso a unidades valiosas en aguas restringidas como las que podemos encontrar en Crimea y Siria.

La proliferación de los submarinos convencionales, combinados con escoltas de mediano porte, compatibles con el Kalibr y otras armas, supone una gran amenaza para los portaviones y grandes cruceros, así como para la mayoría de las capitales de Europa que se encuentran al alcance de este misil. Rusia apuesta por lo que algunos autores denominan la *Kalibrisation*, renunciando a una gran Marina. Los submarinos apodados «agujeros negros» son el máximo referente de esta política; su sigilo y versatilidad les permiten escapar de los sonares enemigos y lanzar los misiles casi sin tiempo de reacción; sin duda, son el arma ideal para escenarios de enfrentamientos como los acaecidos en Ucrania y Siria.

BIBLIOGRAFÍA

- BIERSACK, J., y O'LEAR, S. (2014): «The geopolitics of Russia's annexation of Crimea: narratives, identity, silences, and energy». *Eurasian Geography and Economics*, 55(3), pp. 247-269. doi:10.1080/15387216.2014.985241.
- BUKKVOLL, T. (2016): «Why Putin went to war: ideology, interests and decision-making in the Russian use of force in Crimea and Donbas». *Contemporary Politics*, pp. 1-16. doi:10.1080/13569775.2016.1201310.
- CHARAP, S. (2014): «The Ukraine Impasse». *Survival*, 56(5), pp. 225-232. doi:10.1080/00396338.2014.962813.
- DELANOE, I. (2014): «After the Crimean crisis: towards a greater Russian maritime power in the Black Sea». *Southeast European and Black Sea Studies*, 14(3), pp. 367-382. doi:10.1080/14683857.2014.944386.
- FORSBERG, T., y HERD, G. (2015): «Russia and NATO: From Windows of Opportunities to Closed Doors». *Journal of Contemporary European Studies*, 23(1), pp. 41-57. doi:10.1080/14782804.2014.1001824.
- GARDNER, H. (2016): «The Russian annexation of Crimea: regional and global ramifications». *European Politics and Society*, pp. 1-16. doi:10.1080/23745118.2016.1154190.
- RYABCHUK, A. (2014): «Right Revolution? Hopes and Perils of the Euromaidan Protests in Ukraine». *Journal of Contemporary Central and Eastern Europe*, 22(1), pp. 127-134. doi:10.1080/0965156X.2013.877268.
- RYWKIN, M. (2015): «Russia: An Adventure to Restore the Empire». *American Foreign Policy Interests*, 37(2), pp. 95-99. doi:10.1080/10803920.2015.1038923.
- STULBERG, A. N. (2015): «Out of Gas?: Russia, Ukraine, Europe, and the Changing Geopolitics of Natural Gas». *Problems of Post-Communism*, 62(2), pp. 112-130. doi:10.1080/10758216.2015.1010914.
- VITKO, A. V. (2017): «The Black Sea Fleet: A Factor for Expanding Combat Capabilities in the Responsibility Zone». *Military Thought*(3), p. 36.